Escuela Normal de Educacion Preescolar

Licenciatura en Educacion Preescolar

Ciclo escolar 2022-2023



Actividad:

Diseña de una propuesta educativa para trabajar en valores

Evidencia Unidad III

Curso: Literatura Infantil

Docente: Humberto Valdez Sánchez

Alumna: Verena Concepcion Sosa Dominguez

Número de lista: 21

Quinto Semestre

Grado: 3 Seccion: C

**Competencias desarrolladas en la unidad:**

* Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
* Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.
* Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.

**Saltillo Coahuila, de Zaragoza 18/01/2023**

**Índice**

Justificación…………………………………………………………………………………… 3

Objetivos de la propuesta……………………………………………………………………4

Actividad 1 Los tres Cochinitos y el Lobo…………………………………………………5

Actividad 2 ¿Cómo sería el cuento sí? …………………………………………………….9

Actividad 3. Somos el cochinito y el lobo……………………………………………………10

Actividad 4. ¿Quién es?...................................................................................................11

Actividad 5. ¿Dónde vive el lobo y los cochinitos?..........................................................12

Actividad 6. ¿Puedo esconderme contigo?.....................................................................13

Actividad 7. Modificación del cuento………………………………………………………….14

**Justificación**

La literatura infantil resulta un medio fundamental como elemento globalizador de la enseñanza, base para nuevos aprendizajes, disfrute y motivación para el niño y medio para enseñar valores. Por todo ello, y con el objetivo de mostrar cómo no sólo contribuye a la transmisión de ciertos valores, sino que también favorece la educación integral de todas las capacidades del alumnado, se presentan una propuesta didáctica globalizadora, la cual parte de la narración de un cuento, actuando éste como eje motivador para el alumno, y a continuación se plantean diversas actividades vinculadas a la enseñanza de unos determinados valores y otras en las que se trabajan contenidos del resto de áreas.

Los niños de preescolar se encuentran en su etapa animista, es decir, que asignan a los objetos y animales comportamientos específicamente humanos, de ahí que los cuentos seleccionados para dichas unidades puedan resultarles un recurso muy enriquecedor que les enganche, motive y les adentre en su mundo mágico. Es importante, además, que los niños puedan identificarse con dichos personajes, y que éstos tengan comportamientos tales como la bondad, la amistad, la igualdad, etc., es por ello que en la elección de los cuentos se haya tenido muy presente los valores que éstos trasmitían.

La propuesta didáctica parte de la lectura del cuento *Los tres cochinitos y el lobo feroz,* que narra la historia de cómo tres cerditos del bosque tratan de construir un hogar seguro para protegerse del lobo feroz. Con este cuento, por tanto, se trabaja el valor de la laboriosidad, el esfuerzo, la solidaridad, la amistad y el saber compartir.

Este cuento es perfectamente adecuado para niños de las primeras edades, ya que es un cuento acumulativo, con cadencia rítmica y frases repetitivas, y esto le convierte en un cuento muy sencillo y motivador para los pequeños. El hecho de que el final del cuento sea positivo proporciona a los niños confianza en sí mismos y en el mundo, siendo éste otro de los aspectos que se tuvo en cuenta para su selección.

**Objetivos de la propuesta**

**Objetivos generales:**

* Favorecer el dialogo, la reflexión, la participación y el respeto de normas y de turno, por medio de las asambleas iniciales y finales relacionadas con la reflexión de las actividades y el cuento.
* Fomentar la cooperación, el trabajo en grupo y la socialización del alumnado.
* Contribuir al desarrollo, interiorización y asimilación de una serie de valores como la amistad, la solidaridad, el saber compartir, etc., a través de las actividades y juegos planteados en relación a la temática del cuento.
* Mostrar al alumnado las diversas formas de contar un cuento, logrando su motivación e interés en todas ellas, y fomentando, al mismo tiempo, la seguridad del niño a través de la repetición de éste.

**Objetivos específicos:**

* Desarrollar habilidades como la creatividad, la imaginación, o la actividad física a través de la narración de un cuento.
* Aprender como son los animales del cuento y sus características más significativas.
* Conseguir en los alumnos la reflexión y transmisión de valores que se pudieran encontrar en el cuento
* Trabajar la el lenguaje oral y escrito, la expresión corporal, dramática, plástica, rítmica y musical.

**LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO**

Había una vez, en un país no muy lejano, una mamá cochinita que vivía junto con sus tres hijos. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su mamá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Mamá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – le dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

El tercer cerdito se llamaba Listón, porque era muy inteligente y sensato. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, el cerdito se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermano! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonto! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

El cerdito Listón los escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

El cochinito Listón tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como él quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, el cerdito Listón se sintió orgulloso y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermano, el cerdito Listón, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Listón no estaba asustado y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo el cerdito Listón a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**Actividad 2. ¿Cómo sería el cuento sí?**

Una vez leído el cuento se realizará una asamblea con el motivo de comentar la historia se realizarán preguntas relacionadas con los personajes mencionados en la historia, lo que ocurría en el cuento, se irán introduciendo poco a poco preguntas que cambien un poco la historia como:

* ¿Cómo sería el cuento si en vez de ser un lobo fuera un león?
* ¿Cómo sería el cuento si en vez de estar en el bosque estuviéramos en la selva?
* ¿Cómo sería el cuento si todos los cochinitos hubieran construido su casa de ladrillos?

Este tipo de preguntas permitirá a los alumnos desarrollar su imaginación y creatividad al intentar cambiar pequeños detalles de la historia, para terminar, se puede solicitar a los alumnos que realicen un pequeño dibujo con algo que les gustaría que pasara en el cuento.

**Actividad 3. Somos los cochinitos y el lobo**

Al terminar el cuento se comentará en grupo de que trato, quienes eran los personajes principales, que les gusto, que no les gusto tanto etc. Posteriormente se solicitará a los alumnos realizar equipos de tres o cuatro personas, se les entregará material para la elaboración de mascaras relacionadas con los personajes principales de la historia.

Al terminar la elaboración de las máscaras, se le solicitara a cada uno de los equipos realizar una representación de la parte del cuento que más les gusto.

Al concluir la representación se realizarán preguntas como las siguientes:

* ¿te gusto la actividad?
* ¿Qué sentiste al representar esa parte del cuento?
* ¿Por qué te gusto?

Esto permitirá a los alumnos hacer una pequeña reflexión sobre que aporto esta actividad a la clase.

**Actividad 4. ¿Quién es?**

Materiales: Tarjetas con los personajes mencionados en la historia

Esta actividad se dirigirá a fortalecer la memoria de los alumnos para lograr esto se necesitarán tarjetas con personajes principales, la actividad consiste en pasar a un alumno al frente el alumno debe tomar una tarjeta y observar que personaje es, tiene que comentar a sus compañeros sus características y estos tienen que adivinar que personaje es.

Se recomienda que el docente empiece mostrando como realizar la actividad para que los alumnos puedan observar y tener un ejemplo de como hacerlo cuando les toque pasar al frente, esta actividad puede ser grupal pero también puede tener una variación y esta puede realizarse en equipos de tres o cuatro personas.

**Actividad 5. ¿Dónde vive el lobo y los cochinitos?**

Materiales: imágenes de los personajes del cuento

Al terminar de leer el cuento realizar preguntas como:

* ¿Sabes dónde vive el lobo?
* ¿Sabes dónde viven los cochinitos?
* ¿Todos viven en el bosque?

Continuando con la actividad se explica a los alumnos cuales son las características como su alimentación, donde habitan etc.

Esta actividad se centra en la reflexión y aprendizaje de las características de los personajes en contextos reales esto permite a los alumnos identificar, clasificar, y diferenciar a los animales.

**Actividad 6. ¿Puedo esconderme contigo?**

Materiales: aros y música

En esta actividad se dirá a los alumnos que ellos son los cochinitos y que cuando acabe la música llegara el lobo feroz y los aros que están en el piso son las casas de ladrillo, los aros que se encuentren en el piso deberán de ser menos a la cantidad de alumnos que se encuentren, cundo este sonando la música los alumnos deberán estar bailando , caminando o jugando por todo el patio , al detenerse la música saldrá el lobo este puede ser el docente u otro alumno , para que el lobo no los atrape deberán entrar a un aro si el aro está ocupado con algún compañero él puede decir ¿puedo esconderme contigo? y el compañero que esté utilizando el aro tomara la decisión si dejarlo pasar antes de que lo atrape el lobo.

Al terminar el juego se realizarán preguntas que inducirán a ala reflexionen uniéndolo con lo que paso en el cuento y comparando las actitudes que tuvieron sus compañeros con las de los personajes del cuento.

* ¿Cómo se sintieron al ser perseguidos por el lobo?
* ¿Cómo se sintieron al no tener casa?
* ¿Alguien los dejo entrar?
* ¿Qué sentiste?

**Actividad 7. Modificación del cuento**

**LOS TRES COCHINITOS Y LA LOBA**

Había una vez, en un país no muy lejano, una mamá cochinita que vivía junto con sus tres hijos. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su mamá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Mamá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – le dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

El tercer cerdito no era un cerdito si no una linda cerdita que se llamaba inteligencia, porque como su nombre lo dice era una cerdita muy inteligente y sensata. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, la cerdita se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestra hermana! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonta! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

Inteligencia los escuchó y dijo:

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

La cerdita inteligencia tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como ella quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, inteligencia se sintió orgulloso y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos ala temible loba feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que la loba, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar que quiero platicar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

La loba feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver a la loba feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero la loba apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

La loba feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermana la cerdita inteligencia, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. La loba no podrá destrozar mi casa.

La loba apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

La hermana cerdita no estaba asustado y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

La loba feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

La temible y poderosa loba sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencida y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. La loba inteligentemente subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparada de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo la cerdita inteligencia a sus hermanos – ¡Los he salvado de ser comidos por la loba feroz ! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**Rubrica**

Objetivos de la propuesta: 10%

2.     Actividad 1: Valor 0%, pero es obligatoria. No hacerla anula todo el trabajo.

3.     Actividades de la 2 a 7: 15 % c/u.

4.     REQUISITOS:

a.     PORTADA. En una página: nombre de la escuela, ciclo escolar, escudo de la institución, título del trabajo, curso, nombre de la alumna, número de lista, grado y sección. Lugar y fecha.

b.     ÍNDICE. En otra página. Las actividades deben llevar un título alusivo. La actividad 7 se titulará MODIFICACIÓN DEL CUENTO.

c.     FORMATO. Letra Arial 10, títulos y viñetas en negritas. Texto justificado y bien alineado.

d.     ORTOGRAFÍA Y REDACCIÓN PROFESIONAL.